

Pregones para la Misión

PRESENTACIÓN

Estamos ya en la etapa de realización del proyecto de la Misión 2000 en la Arquidiócesis de México. La Misión intensiva tiene como objetivo la proclamación del anuncio de Cristo muerto y resucitado como Salvador para todos. Esta acción evangelizadora, a la que el Señor nos ha llamado, es oportunidad de renovación misionera para nuestras comunidades.

Mediante el primer anuncio convocaremos a nuestros hermanos que necesitan la Buena Noticia de Jesús, sea en la visita casa por casa o en otras formas de acercamiento. La proclamación testimonial de nuestra fe irá acompañada de un material impreso. A todos los que respondan a ese llamado inicial y se congreguen en los distintos lugares de reunión, con las modalidades que sean necesarias, les compartiremos de una forma más explícita el mensaje apoyados en los "Pregones para la Misión 2000", que desarrollan el primer anuncio y refuerzan el llamado a la conversión y al encuentro personal con Jesucristo Vivo.

Impulsados por la acción del Espíritu Santo, motivaremos a todos los que reciban este mensaje de esperanza para que profundicen en su fe, y puedan decidir incorporarse al proceso de Reiniciación Cristiana. Como guía para este momento se podrá recurrir al subsidio "Camino de Emaús", para acompañar a las personas en la maduración de su primera conversión y puedan integrarse más plenamente a la vida de la comunidad eclesial.

Nuestras parroquias y agentes vivirán con intensidad ésta acción evangelizadora, por ello tendremos que preparar el momento de la catequesis para quienes perseveren en su vivencia de fe y así tengan un cimiento firme donde apoyar su vida apostólica.

Por encargo del Señor Cardenal, nuestro pastor, estamos entregando este material para seguir caminando juntos, confiando plenamente en que el Espíritu del Señor sostiene la acción eclesial, cada vez que hacemos nuestra la Misión de Jesús.

Vicaría de Pastoral

ORIENTACIONES PARA LA UTILIZACIÓN DE LOS PREGONES

1. Son 12 encuentros dispuestos en dos bloques y culminados por una celebración. El primer bloque apoya la proclamación gozosa del primer anuncio llamando a convertirse a Jesús. El segundo bloque motiva a profundizar la opción por Cristo, dando a conocer el énfasis prioritario de nuestro caminar diocesano.
2. El esquema es similar en todos los encuentros: título, objetivo, saludo y enlace, aspectos de la vida urbana, la Palabra de Dios me ilumina, la Palabra de Dios en mi vida, evaluación, oración final, despedida y lectura complementaria. Las variantes resultan de lo propuesto por el objetivo y las dinámicas que se sugieren.
3. Resulta indispensable que el coordinador y sus auxiliares preparen el ambiente y la secuencia del encuentro, teniendo presente que los esquemas de los pregones son sólo una guía de apoyo para la proclamación testimonial de la propia experiencia de fe. El coordinador no es el "maestro" que enseña, más bien, es el creyente que comparte su fe y acompaña a sus hermanos en el descubrimiento del Amor de Dios que está con nosotros en Cristo.
4. Los doce pregones juntos, en su formato de folleto, es para que lo utilicen los coordinadores. Para los participantes se tendrá cada pregón como ficha suelta sin las indicaciones y sugerencias para el coordinador. De esa manera, en cada encuentro el participante irá recibiendo el material correspondiente.
5. Es importante que al término de cada encuentro el coordinador oriente a los participantes para la siguiente reunión, de tal forma que asistan preparados y con motivación.

1er. Encuentro DIOS ES UN PADRE QUE ME AMA COMO SOY



Objetivo: Que cada uno de los participantes descubra que Dios es un Padre que ama a cada uno como es.

1. Saludo y encuentro (10')

El coordinador saluda y da la bienvenida en forma breve y familiar a los asistentes, y les invita a que cada uno escoja a la persona que menos conozca. Los invita a platicar por parejas durante unos minutos: ¿quién soy? ¿qué hago? ¿dónde vivo? ¿por qué estoy aquí?. Después, cada uno presenta ante el grupo a la persona que le tocó como pareja.

El coordinador presenta el plan general de estos encuentros: se trata de descubrir juntos a Dios que camina con nosotros para salvarnos y de nuestra participación en su plan de salvación para esta ciudad. Será el contenido de los DOCE encuentros, a los que ya desde ahora los invita fraternalmente.

El coordinador presenta el objetivo de este encuentro.

2. Aspectos de la vida urbana (15')

Quienes vivimos en una ciudad como la de México, fácilmente nos dejamos abrumar:

- por un miedo, sin saber, a veces, a quién ni a qué;
- por una frustración, pues la vida en la ciudad no nos ha resultado como quisiéramos;
- por el agobio de las carencias que nos impiden vivir dignamente.

Y SIN EMBARGO, POR LA FE DESCUBRIMOS QUE DIOS ES UN PADRE QUE NOS AMA. ¡SÍ! DIOS ME AMA EN ESTA CIUDAD Y ME AMA TAL COMO SOY.

Preguntémonos cuáles son los signos o manifestaciones de que Dios nos ama en esta ciudad de México.

Para responder se pueden ayudar de las siguientes preguntas: ¿Qué cosas positivas hay?; ¿qué signos de vida se dan aquí?, etc. Se pueden ir enlistando los signos de vida, de amor o de solidaridad descubiertos por el grupo.

Cuando hayan terminado las aportaciones, el coordinador hace un resumen de lo compartido.

3. La Palabra de Dios me ilumina (20')

Introducción: De Dios se dicen muchas cosas: por ejemplo, que es un juez que castiga; que su amor no siempre aparece claro, pues hay muchos inocentes que sufren; que su justicia da mucho qué desear, pues parece que a los malvados les va mejor que a los que se esfuerzan por ser honestos. A pesar de eso y de otras cosas, Jesús nos afirma que Dios decidió ser para nosotros un Dios cercano, un amigo y, sobre todo, un Padre verdadero: ¡esta es la gran novedad del mensaje de Jesús!

(Se lee despacio y, si se cree conveniente, se vuelve a leer)

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados.

Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros (1 Juan 4, 10-11).

Comentario: El evangelista san Juan en sus escritos nos ofrece tres descripciones célebres sobre Dios, a saber, que es amor, espíritu y luz. Al decir que Dios es amor, el autor quiere recordarnos que Dios se nos ha manifestado en su Hijo, como un Padre que nos ama.

4. La Palabra de Dios en mi vida (10')

En silencio, cada quién piense lo que le dice o sugiere este texto. Después, pregúntese: ¿cuáles han sido los signos o manifestaciones de que Dios me ama a mí, en concreto, en esta ciudad de México?

También preguntémosnos:

- o ¿qué me dificulta reconocer a Dios como Padre?
- o ¿qué me ayudaría a reconocer a Dios como Padre?

El coordinador invita a que algunos de los presentes compartan su reflexión. (sin discutir)

5. Canto (5')

Todos: Padre, estoy en tus manos.
Padre, te entrego mi alma;
enséñame a amar.

Cantor: Abbá, Padre del cielo,
Padre del cielo, nuestro creador.
Gloria, gloria a tu nombre
gloria a tu nombre, gloria y honor.

6. Evaluación (5')

¿Qué sentimiento vino a tu mente cuando oíste la afirmación “Dios es un Padre que me ama así como soy”? ¿En qué crees que esto puede cambiar tu vida?

7. Oración final (5')

Un día en que los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara cómo relacionarse con Dios, éste les contestó: cuando oren, digan así:

Vamos a unirnos, invocando a Dios como lo hacía Jesús.

*Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo;
danos hoy el pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a quien nos ofende;
y no nos dejes caer en la tentación;
y líbranos del mal (Mateo 6, 9-13)*

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro(5')

Después de despedirlos e invitar a los participantes a encontrarse nuevamente, les exhorta a meditar en casa la lectura complementaria: leer la oración final intitulada “Dios me dice”.

LECTURA COMPLEMENTARIA DIOS ME DICE

Conozco tu miseria, las luchas y tribulaciones de tu alma, la debilidad y las dolencias de tu cuerpo; conozco tu cobardía, tus pecados y tus flaquezas; y a pesar de todo te digo: "Dame tu corazón. Ámame tal como eres"...

Si para darme tu corazón esperas a ser un ángel, nunca llegarás a amarme. Aun cuando caigas de nuevo muchas veces en esas faltas que quisieras no cometer jamás, y seas un cobarde para practicar la virtud, no te consiento que me dejes de amar.

Ámame tal como eres. Ámame en todo momento, cualquiera que sea la situación en que te encuentres: de fervor o sequedad, de fidelidad o traición.

Ámame tal como eres. Quiero el amor de tu corazón indigente. Si esperas a ser perfecto para amarme, nunca me llegarás a amar...

Déjame amarte. Quiero tu corazón. En mis planes está moldearte. Pero mientras eso llega, te amo tal como eres. Y quiero que tú hagas lo mismo: deseo ver tu corazón que se levanta desde lo profundo de tu miseria. Amo en ti incluso tu debilidad.

Me gusta el amor de los pobres. Quiero que desde la indigencia se levante incesantemente este grito: ¡Te amo, Señor! Lo que me importa es el canto de tu corazón. ¿Para qué necesito yo tu ciencia o tus talentos? No te pido virtudes; y aun cuando yo te las diera, eres tan débil, que siempre se mezclaría en ellas el amor propio; pero no te preocupes por eso... Preocúpate sólo de llenar con amor el momento presente.

Hoy me tienes a la puerta de tu corazón, como un mendigo, a mí, que soy el Señor de los señores. Llamo a tu puerta y espero; apresúrate a abrirme; no alegues tu miseria.

Si conocieras plenamente la dimensión de tu indigencia morirías de dolor. Una sola cosa podría herirme el corazón: ver que dudas y que te falta confianza.

Quiero que pienses en mí todas las horas del día y de la noche. No quiero que realices ni siquiera la acción más insignificante por un motivo que no sea el amor.

Cuando te toque sufrir, yo te daré fuerzas; tú me diste amor a mí; yo te haré amar más de lo que hayas podido soñar. Pero recuerda esto: "ÁMAME TAL COMO ERES"

(Carlos de Foucauld)

2° Encuentro HE RECHAZADO EL AMOR DE DIOS



Objetivo: Que cada uno de los participantes descubra que el mal que lleva dentro y que le rodea, es el efecto del rechazo del amor de Dios en su vida.

1. Saludo y enlace (10')

El coordinador saluda y agradece la presencia de todos. Dirige una dinámica en la que todos se aprenden los nombres de todos (sin apellidos).

A continuación recuerda lo visto en el encuentro anterior y presenta el objetivo de este encuentro.

2. Aspectos de la vida urbana (15')

El Coordinador dirige el siguiente ejercicio:

- Cómodamente sentados, cierren sus ojos durante un minuto; relajen sus músculos y perciban los ruidos y el silencio.
- Abran sus ojos y vean, durante un minuto, y observen en silencio todo lo que está a su alrededor.
- Les diré unas palabras y todos juntos irán señalando los objetos o personas que nombre (ejemplos: silla, Pedro, foco, azul, etc.).
- Ahora voy a nombrar otros objetos o personas y cada quien señalará lo que se le ocurra, menos lo que voy diciendo.

El coordinador subraya la diferencia entre un momento y otro: en el primero, orden y coherencia; en el segundo, confusión, desorden, ridiculez.

El coordinador pregunta: ¿qué sucede en nuestra ciudad? ¿De veras estudia el estudiante? ¿De veras el político busca el bien común? ¿Realmente el comunicador transmite la verdad? ¿En verdad el sacerdote nos lleva a Dios? ¿De veras el comerciante es honrado? Y yo ¿qué tan coherente soy con mi estado de vida? Como cristianos ¿somos luz para nuestra ciudad? Sí, no. ¿Por qué?

Las respuestas más sobresalientes son escritas en una cartulina.

3. La Palabra de Dios me ilumina (15')

¿Cómo llamamos los cristianos a todas esas realidades que hemos mencionado y que son contrarias a la voluntad de Dios?

De esas realidades, hay algunas que son solamente personales; otras, sociales. ¿Quiénes son responsables de unas y otras? ¿Por qué?

Veamos lo que nos dice Jesús en su Evangelio.

¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: hijo, ve ahora a trabajar a la viña. El respondió: no quiero. Pero después se arrepintió y fue. Luego se acercó al segundo y le dijo lo mismo. El respondió: voy, señor. Pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre? (Mt. 20, 28-31).

Como el Padre me ama a mí, así los amo yo a ustedes. Permanezcan en mi amor. Pero sólo permanecerán en mi amor, si ponen en práctica mis mandamientos, lo mismo que yo he puesto en práctica los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando (Jn 15, 9-10. 13-14).

4. La Palabra de Dios en mi vida (15')

¿Qué parte de éstos textos me llamó más la atención?

¿Con cuál de los dos hijos me identifico?

En mi vida ¿he correspondido a la amistad que Dios me ha ofrecido?

Hacen esta reflexión por algunos momentos y se les invita a compartir lo que crean oportuno.

Se hacen algunos comentarios sobre el contenido de la cartulina utilizada en el No. 2.

Al final de las aportaciones, el coordinador subraya que: El pecado es la desobediencia a la voluntad de Dios que lesiona nuestra dignidad de personas y de hijos de Dios. El pecado siempre tiene repercusiones en quienes nos rodean.

Nuestros pecados no nos deja crecer ni personal, ni familiar ni socialmente.

5. Evaluación (5')

Contemplando el amor de Dios ¿qué pienso acerca de mis pecados? ¿me arrepiento de lo hecho? ¿Cómo descubro la acción destructiva del pecado en la ciudad?

6. Canto (5')

Todos: Perdona a tu pueblo, Señor. Perdona a tu pueblo. Perdónalo, Señor.

Lector: Porque nuestros labios no siempre dicen la verdad y porque hemos ensuciado nuestras manos con la injusticia.

Todos: Perdona a tu pueblo...

Lector: Porque hemos permitido la violencia en la televisión, en las calles, en la vida de pareja, entre vecinos.

Todos: Perdona a tu pueblo...

Lector: Porque nos hemos olvidado de ti, Señor, no escuchando tu palabra, no acercándonos al templo, no alabándote en nuestras familias.

Todos: Perdona a tu pueblo...

7. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

Después de despedirlos e invitarlos al siguiente encuentro, el coordinador exhorta a que cada uno de los participantes lea en su casa y medite el texto bíblico de la lectura complementaria.

LECTURA COMPLEMENTARIA

Salmo 51 (50)

*Ten piedad de mí, oh Dios, en tu bondad,
por tu gran corazón, borra mi falta.
Que mi alma quede limpia de malicia,
purifícame de mi pecado.
Pues mi falta yo bien la conozco
y mi pecado está siempre ante mí;
contra ti, contra ti sólo pequé,
lo que es malo a tus ojos yo lo hice.
Por eso en tu sentencia tú eres justo,
no hay reproche en el juicio de tus labios.*

*Tú ves que malo soy de nacimiento,
pecador desde el seno de mi madre.
Mas tú quieres rectitud de corazón,
y me enseñas en secreto lo que es sabio.*

*Rocíame con agua, y quedaré limpio;
lávame y quedaré más blanco que la nieve.
Haz que sienta otra vez júbilo y gozo
y que bailen los huesos que moliste.
Aparta tu semblante de mis faltas,
borra en mí todo rastro de malicia.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro,
renueva en mi interior un firme espíritu.
No me rechaces lejos de tu rostro
ni me retires tu espíritu santo.
Dame tu salvación que regocija,
y que el espíritu noble me dé fuerza.*

*Mostraré tu camino a los que pecan,
a ti se volverán los descarriados.
Líbrame, oh Dios, de la deuda de sangre,
Dios de mi salvación,
y aclamará mi lengua tu justicia.
Señor, abre mis labios
y cantará mi boca tu alabanza.*

*Un sacrificio no te gustaría,
ni querrás, si te ofrezco, un holocausto.
Mi espíritu quebrantado a Dios ofreceré,
pues no desdeñas a un corazón contrito.*

*Favorece a Sión en tu bondad:
reedifica las murallas de Jerusalén;
entonces te gustarán los sacrificios,
ofrendas y holocaustos que se te deben;
entonces ofrecerán novillos en tu altar.*

3er. Encuentro

LA SOLUCIÓN DE DIOS: LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS



Objetivo: Que cada uno de los participantes llegue a descubrir que la muerte y la resurrección de Jesús son la fuente de la vida nueva para toda la humanidad.

1. Saludo y enlace (10')

El coordinador saluda amigablemente a los miembros del grupo y los anima a participar con alegría en esta nueva etapa de su crecimiento en la fe.

A continuación recuerda el contenido de los dos encuentros anteriores.

Termina presentado el objetivo del presente encuentro.

2. Aspectos de la vida urbana (10')

Coordinador: Muerte y vida son un fenómeno con el cual estamos en contacto diariamente, sea en forma natural (como el nacimiento o el fallecimiento por edad o enfermedad), sea en forma violenta (como la diversidad de asesinatos).

Ante estas situaciones dialoguemos brevemente sobre las iniciativas que la sociedad capitalina ofrece para solucionar el problema de los asesinatos: (identificar iniciativas; valorar sus resultados).

En el encuentro anterior vimos que el pecado es sinónimo de muerte y destrucción. La envidia, el egoísmo, la irresponsabilidad, la deshonestidad, la falta de solidaridad y otras; son formas diversas de pecado que causan muerte en la persona y en la sociedad, por ir en contra de la dignidad humana. Ante esta situación Dios me ha ofrecido la solución definitiva: su Hijo Jesucristo, muerto por mí, ha eliminado en la cruz todos mis pecados; y habiendo resucitado ha abierto la puerta para acercarme a la vida nueva que sólo de Dios puede venir.

3. La Palabra de Dios me ilumina (20')

Monición: Escuchemos uno de los mensajes dirigido por Pedro a los judíos deseosos de encontrar la salvación.

Dios envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la buena noticia de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Ustedes están enterados de lo que ha ocurrido en el país de los judíos, comenzando por Galilea, después del bautismo predicado por Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, a quien Dios ungió con el poder del Espíritu Santo. Él pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el demonio, porque Dios estaba con él... A él, a quien mataron colgándolo de un madero. Dios lo resucitó al tercer día... Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas, afirmando que todo el que cree en él recibe el perdón de los pecados, por medio de su nombre (Hechos 10, 36-40. 42-43).

Reflexión: Este mensaje presenta el corazón del misterio pascual que consiste en la muerte y resurrección de Jesús. En efecto, Jesucristo es el enviado por el Padre Dios. Actúa lleno del poder del Espíritu Santo. Gracias a él nos ha venido el don de la paz, que consiste en ser liberados de todo mal que nos oprime. Muerto en la cruz, resucitó de entre los muertos. Para cuantos lo acepten en la fe, Jesucristo se convierte en perdón de los pecados.

4. La Palabra de Dios en mi vida (10')

Breves minutos en silencio para agradecer esta solución que Dios me ofrece ante la presencia del pecado y la muerte.

Alguno de los participantes coloca un crucifijo delante del grupo con velas para que sea el signo que presida la reflexión.

¿Qué sentimientos vienen a tu mente ante esta imagen del Hijo de Dios que te está ofreciendo su amor sin límites?

¿A qué nos llama Dios con la muerte y resurrección de su Hijo?

El coordinador invita a compartir sentimientos.

5. Canto (5')

Todos: Hoy, Señor, te damos gracias
Por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
Las grandezas de tu amor

Cantor: Gracias, Padre; mi vida es tu vida;
Tus manos amasan mi barro,
Mi alma es tu aliento divino,
Tu sonrisa en mis ojos está.
Todos: Hoy, Señor,...

Cantor: Gracias, Padre: tú guías mis pasos,
Tú eres la luz y el camino,
Conduces a ti mi destino
Como llevas los ríos al mar.

Todos: Hoy, Señor,...

Cantor: Gracias, Padre: me hiciste a tu imagen,
Y quieres que siga tu ejemplo,
Brindando mi amor al hermano,
Construyendo un mundo de paz.
Todos. Hoy, Señor,...

6. Evaluación (5')

¿Cómo te sentiste en este encuentro?
¿Qué sacaste para tu vida?

7. Oración final (5')

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo venciste a la muerte y nos has abierto las puertas de la vida eterna, concede a quienes meditamos hoy el misterio pascual de tu Hijo Jesucristo, resucitar también a una nueva vida, renovados por la gracia del Espíritu Santo. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

El coordinador despide a todos y los invita al siguiente encuentro. Finalmente los exhorta a leer la Lectura Complementaria.

LECTURA COMPLEMENTARIA

Lucas 24, 13-35

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, que dista de Jerusalén unos once kilómetros. Iban hablando de esos sucesos (lo ocurrido con Jesús en Jerusalén). Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y comenzó a caminar con ellos. Pero sus ojos estaban tan cegados, que no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo:

“¿Qué es lo que vienen conversando por el camino?”

Ellos se detuvieron entristecidos, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió:

“¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?”

Él les preguntó: “¿Qué ha pasado?”

Ellos contestaron:

“Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo. ¿No sabes que los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron? Nosotros esperábamos que él fuera el libertador de Israel. Y, sin embargo, ya hace tres días que ocurrió esto. Es cierto que algunas de nuestras mujeres nos han sorprendido, porque fueron temprano al sepulcro y no encontraron su cuerpo. Hablaban incluso de que se les habían aparecido unos ángeles que decían que está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres decían, pero a él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo:

“¡Qué torpes son para comprender, y qué duros son para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías sufriera todo esto para entrar en su gloria?”

Y empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que decían de él las Escrituras. Al llegar al pueblo donde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron diciendo:

“Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo”

Y entró para quedarse con ellos.

Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado. Y se dijeron uno a otro:

“¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?”

En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a todo los demás, que decían:

“Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón”.

Ellos, por su parte, contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

4° Encuentro ACEPTO A JESUCRISTO COMO MI SALVADOR



Objetivo: Que cada uno de los participantes tenga un encuentro con Jesucristo vivo que le lleve a aceptarlo como su Salvador

1. Saludo y enlace (10')

El coordinador da la bienvenida a todos y los felicita por perseverar en su formación cristiana.

A continuación les recuerda el contenido de los tres encuentros anteriores y explica el objetivo de la presente sesión.

2. Aspectos de la vida urbana (10')

Cuando necesitas algo, haces todo lo que está en tus posibilidades por conseguirlo; ya no se diga si lo que necesitas es algo muy importante.

El coordinador invita a que los participantes aporten ejemplos sacados de la vida persona, familiar y de la ciudad de México

3. La Palabra de Dios me ilumina (20')

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Había en ella un hombre llamado Zaqueo, jefe de los que recaudaban impuestos para Roma, y rico; quería conocer a Jesús, pero como era bajo de estatura, no podía verlo a causa del gentío. Corriendo se adelantó y se subió a un árbol para verlo, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, levantó los ojos y le dijo:

“Zaqueo, baja enseguida, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa”. Él bajó a toda prisa y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban y decían: “¡Se ha hospedado en casa de un pecador!”. Pero Zaqueo se puso en pie ante el Señor y le dijo:

“Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres, y si engañé a alguno, le devolveré cuatro veces más”.

Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también éste es hijo de Abrahán. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido (Lucas 19, 1-10).

Reflexión: El encuentro de Jesús con Zaqueo es un ejemplo de conversión y adhesión a Jesús, con sus consecuencias. Describe una experiencia muchas veces repetida a lo largo de la historia: la de todos aquellos que cambiaron de vida después de haberse encontrado personalmente con Jesús, y experimentar que los conoce profundamente.

4. La Palabra de Dios en mi vida (10')

El coordinador se dirige al grupo como si estuviera dirigiéndose a cada uno:

Si deseas hacer tuya la solución de Dios:

Acepta a Jesús, lo cual te implicará renunciar a todo lo que es contrario al amor de Dios, al respeto por la dignidad de los demás, a la mentira, a la falta de perdón...;

Síguelo con decisión: es decir, conócelo, trátalo más, hazlo tu salvador, búscalo para enfrentar con él los problemas que a diario tienes, comprométete en realizar lo que el hacía, acepta los motivos que lo movían siempre: por amor a su Padre, hacer siempre el bien a los hermanos. Decídetelo y repítelo: “pase lo que pase, ya no me soltaré de tu mano”.

Recordemos cómo el Papa Juan Pablo II nos decía en su Cuarta Visita a México: A Cristo lo encontramos en su Palabra, en la Liturgia y en los hermanos, especialmente en los más pobres.

¿Cómo creen que se debe expresar en la ciudad la decisión de aceptar o seguir a Cristo?

Se dejan unos momentos de reflexión personal.

El coordinador hace la siguiente pregunta: ¿Hay alguno que quiera compartir la decisión que ha tomado?

Deja unos momentos para compartir.

5. Canto (5')

Todos: En Jesús puse toda mi esperanza:
él se inclinó hacia mí
y escuchó mi clamor, y escuchó mi clamor.

Cantor: Me sacó de la fosa fatal,
del fango cenagoso;
asentó mis pies sobre la roca;
mis pasos consolidó.

Todos: En Jesús puse toda mi esperanza.

Cantor: Puso en mi boca un canto nuevo
una alabanza a nuestro Dios;
muchos verán y creerán
y en Jesús confiarán.

Todos: En Jesús puse toda mi esperanza.

Cantor: En ti se gozan y se alegran,
todos los que te buscan;
repitan sin cesar:
¡qué grande es nuestro Dios!

Todos: En Jesús puse toda mi esperanza.

6. Evaluación (5')

¿Te sentiste movido a aceptar a Jesús como tu Salvador?; por qué sí; por qué no.

7. Oración final (5')

Concédenos, Señor, que tu Hijo, que quiso hacerse semejante a nosotros nos vaya haciendo cada día más semejantes a él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

El Coordinador despide al grupo y los invita al siguiente encuentro para continuar su crecimiento cristiano.

Finalmente los exhorta a leer en casa la Lectura Complementaria

LECTURA COMPLEMENTARIA

Entonces, cuando me invoquen y supliquen, yo los atenderé; cuando me busquen, me hallarán. Si me buscan de todo corazón, me dejaré hallar por ustedes, oráculo del Señor, y cambiaré su suerte (Jeremías 29, 12)

Yo reprendo y castigo a los que amo. Anímate, pues, y cambia de conducta. Mira que estoy de pie, junto a la puerta, y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo (Apocalipsis 4, 19-20)

5° Encuentro EL PADRE DIOS ME DA SU ESPÍRITU



Objetivo: Que cada uno de los participantes descubra que Dios Padre le ha regalado el don de su Espíritu Santo.

1. Saludo y enlace (5')

El coordinador saluda familiarmente al grupo, les ofrece una síntesis del encuentro anterior y les presenta el objetivo de la reunión.

2. Aspectos de la vida urbana (30')

El coordinador organiza una dinámica, pide voluntarios para representar a: un comerciante, un policía, una maestra, una ama de casa, que durante 5' van a hablar de la organización de la seguridad de la colonia.

Se trata de que cada quien proponga y defienda su punto de vista desde la propia "profesión", sin decir qué son. Se dan unos minutos para que ellos en privado "estudien" su papel. Luego vienen los 5' de discusión frente al grupo; mientras ellos discuten, el resto del grupo los va observando: ¿actúan realmente como lo que se supone que son?, ¿en qué se ve?

Una vez realizada la "discusión", los observadores dicen cómo los vieron actuar ¿quiénes realmente actuaron como lo que se suponía que eran?

Termina el coordinador diciendo: cuando alguien actúa como comerciante, o policía, o maestra, ama de casa, o burócrata, sin decirlo, y uno reconoce lo que es, por su manera de comportarse, entonces decimos que esa persona tiene "ESPÍRITU DE..."

3. La Palabra de Dios me ilumina (20´)

Monitor: La Sagrada Escritura nos habla de la diversidad de modos como el Espíritu de Dios se fue haciendo presente en la historia. Así lo encontramos en la creación y a lo largo del caminar del pueblo hebreo, de un modo más personal, en los jueces, los profetas y los reyes.

Cuando llegó el tiempo que conocemos como Nuevo Testamento, el Espíritu vino sobre la Virgen María e hizo posible que ésta concibiera en su seno al Hijo de Dios. Jesús se presenta como el lleno del Espíritu Santo, y toda su vida fue una manifestación de este poder que había recibido de su Papá Dios. El mismo Jesús es quien comparte este Espíritu, con todo tipo de persona que se acercaba a él con fe.

De entre todas estas personas, merecen especial mención los Doce Apóstoles, los cuales fueron así capacitados para colaborar , de un modo único, en la construcción de la Iglesia de Jesucristo, Iglesia que, a partir de entonces, ha sido convertida en depositaria del Espíritu de Dios.

Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra (Juan 1, 8).

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso, y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo los movía a expresarse (Hechos de los Apóstoles 2, 1-4).

4. La palabra de Dios en mi vida (5´)

Coordinador: En silencio pensemos este mismo Espíritu Santo nos fue dado el día de nuestro bautismo, comenzando así a formar parte de la comunidad de Jesucristo. También nos ha sido dado solemnemente en los demás sacramentos especialmente en la confirmación. Reconozcamos, pues, el don que hemos recibido; agradezcamos su presencia y alabemos su acción en cada uno de nosotros.

San Pablo nos dice que la presencia del Espíritu Santo se manifiesta en la vida de la persona a través de sus frutos (Cf. Gal. 5, 22-23).

5. Canto (5´)

Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, en el nombre del Señor.

Acompáñame, ilumíname, toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname. Espíritu Santo, ven.

6. Evaluación (5')

¿En qué momentos o aspectos de la reunión descubriste la acción del Espíritu Santo?

Se deja la posibilidad de que uno o dos de los participantes compartan su experiencia.

7. Oración final (5')

Señor Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo, concédenos que, guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos el bien y gocemos siempre de sus consuelos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

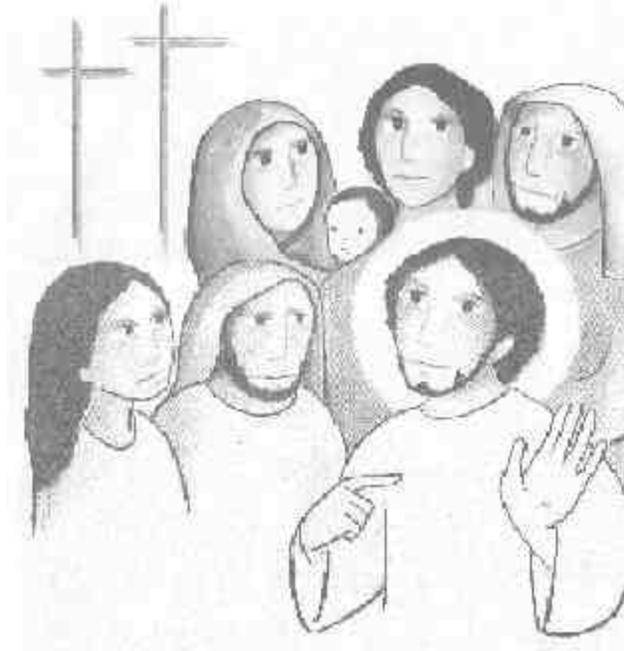
8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

Después de despedirlos e invitarlos al siguiente encuentro, el coordinador exhorta a que cada uno de los participantes lea en su casa o haga que le lean el texto bíblico de la lectura complementaria.

LECTURA COMPLEMENTARIA

Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: 'La paz esté con ustedes'. Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos, se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo: 'La paz esté con ustedes'. Y añadió: 'Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes'. Sopló sobre ellos y les dijo: 'Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá' (Juan 20,19-23).

6° Encuentro
CELEBRACIÓN:
NOS PONEMOS EN CAMINO DE CONVERSIÓN PORQUE HEMOS
DESCUBIERTO EL DON DE SER HIJOS DE DIOS



Objetivo. Que todo el grupo descubra que es la falta de amor lo que nos aparta de Dios, y celebre la alegría de estar en camino de conversión para vivir su vocación de Hijos de Dios.

Es conveniente que en donde se va a tener la reunión esté previsto un lugar visible para poner un crucifijo con veladoras, y un letrero con la frase: "CONVERTIRNOS PARA SER HIJOS DE DIOS". Además, preparar dónde esté colocada la Sagrada Escritura. También es bueno tener el cartel con el logo de la Misión 2000.

El coordinador da la bienvenida y recuerda que en esta ocasión se realizará una celebración que culmina la primera parte de estos encuentros.

1ª parte de la celebración

MONITOR: Conocer el verdadero rostro de Dios nos ayuda a conocernos a nosotros mismos.

Se nos ha anunciado el cimiento de nuestra fe, es una invitación para decidirnos a un encuentro más profundo con Dios.

El Señor nos ha convocado y nos ha dado la Buena Noticia: nos ama con amor de Padre y nos considera sus hijos.

El Amor de Dios se nos ha manifestado en Jesucristo que da su vida por nosotros, invitándonos a un camino de conversión para una vida nueva.

Mientras se realiza el canto, en procesión entran cuatro personas: una con el crucifijo, dos con velas o veladoras y otra con la Biblia, y las colocan en los lugares previstos.

CANTO

Yo no soy nada y del polvo nací,
Pero Tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!
Toma mis manos, te pido.
Toma mis labios, te amo.
Toma mi vida, ¡oh Padre!
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!
Cuando de rodillas te miro Jesús,
Veo tu grandeza y mi pequeñez.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy! ¡Tuyo soy!

Monitor. Para decidirnos a ponernos en el camino de cambio personal, profundicemos en nuestra reflexión:

Se invita a hacer silencio. Alguno de los participantes con voz pausada lee la siguiente exhortación:

¿Cómo respondemos al amor de Dios? ¿Cómo respondemos al amor de Dios?

Se trata de revisar nuestra generosidad fijándonos en los hechos y no en las palabras. Porque podemos pensar o decir: "yo soy bueno, porque no hago mal a nadie"; "yo amo a todos"; "yo no tengo enemigos".

Tratando de reflexionar más a fondo, veamos si nuestra actitud para la vida es de amor y entrega, o tenemos otros criterios.

Preguntémonos con valor: ¿Mi forma de amar se parece a la que nos da Dios Padre? ¿Mi amor es cristiano y evangélico?

¿Por qué somos pecadores? ¿Qué tan grave consideramos nuestra falta de amor?

En ambiente de oración se invita a los presentes a hablarle al Señor lo que les motive su reflexión.

Después de tres o cuatro intervenciones se une todo el grupo en oración.

ORACIÓN. Todos:

Nunca te hemos visto, Señor; ni sabemos cómo eres o qué apariencia tienes. Pero, gracias a lo que nos ha revelado tu Hijo Jesús, sabemos que eres todo corazón, todo amor. De lo contrario, nunca comprenderíamos tantas maravillas en la vida humana.

Señor, deseo purificarme en tu amor y dejarme renovar por tu gran misericordia. Siento pena y vergüenza por mis pecados; pero, sobre todo, tristeza por amarte tan poco; sin poner todo mi corazón, toda mi alma, todas mis fuerzas. Lléname de tu Espíritu para que ame más intensamente cada día. Te lo pido, junto con mis hermanos, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2ª parte de la celebración

MONITOR:

Ahora, escuchemos la Palabra de Dios. San Pablo nos dice en qué consiste el verdadero culto al Señor y cómo llevar a la práctica el amor como Dios nos ama.

LA PALABRA DE DIOS NOS ILUMINA

"En aquel momento, el Espíritu Santo llenó de alegría a Jesús, que dijo:

— Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las has dado a conocer a los sencillos. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; y quién es el Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Dirigiéndose después a los discípulos, les dijo en privado:

— Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen pero no lo oyeron (Lc 10, 21-24).

El coordinador invita a todos a ponerse de pie y se entona el aleluya como preparación al Evangelio.

MONITOR: Jesús nos hace ver que no podemos ser conformistas en el amor y contentarnos con una actitud de tibieza.

Del Evangelio según San Mateo (6,43-48)

En aquel tiempo dijo Jesús: Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen. Así serán dignos hijos de su Padre del cielo, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque, si aman a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen también eso los que no creen? Y si saludan sólo a sus hermanos ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? Ustedes sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.

Se hace una pausa para meditar la Palabra de Dios escuchada.

REFLEXIÓN

No basta dar de lo que nos sobra, o por compromiso. La actitud del cristiano es dar todo lo que es. Por eso es que delante de la entrega de Cristo, que el signo personal del Amor del Padre, no nos queda sino ponernos en camino de cambio interior, de verdadera conversión de nuestros criterios humanos por los del Evangelio. Para esto se necesita elegir, optar por el camino de Jesús. No es fácil, pero no debemos tener miedo, él está con nosotros y es nuestra fuerza.

Se le entrega a cada persona una papeleta y un lápiz. Se pide que en silencio cada uno anote en su papel lo que considera debe realizar en su vida para ponerse en el camino de conversión. Y que escriba con sus palabras un agradecimiento al Padre por haber recibido el don de ser su hijo.

Después de unos instantes, se invita a quienes espontáneamente quieran expresar su acción de gracias. Su ofrecimiento de conversión se les pide que lo guarden para que durante el año jubilar renueven su propósito cuando hagan oración.

Para finalizar se motiva a decir juntos el Padre Nuestro con la conciencia de ser hijos de Dios.

Después se realiza el canto.

CANTO

Señor permite que te hable hoy,
del dulce encuentro que me cambió
la hora feliz en que yo escuché
tu mensaje de amor.

Dime cómo pudo suceder:
Si en la luz que el sol vierte al surgir
o fue en el calor que me hace vivir,
o fue en la noche al volver.

¿Fue cuando una rosa deshojé,
o en la fuente el agua que bebí;
o fue en el calor del dulce hogar, donde por fin te miré?

No fue en las horas de ilusión,
sino al decidir mirarme bien;
como amigo, en mi alma te encontré:
tú me esperabas allí.

Antes de despedirse, el coordinador motiva a los asistentes a comentar qué fruto les deja la celebración y los invita a continuar asistiendo a las reuniones que continuarán.

Finalmente les exhorta a meditar en su casa la lectura complementaria.

LECTURA COMPLEMENTARIA

"Todos ustedes son hijos de Dios en Cristo Jesús mediante la fe". "Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su propio Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo el dominio de la ley". "De modo que ya no eres siervo, sino hijo, y como hijo, también heredero por gracia de Dios" (Gal. 3,26; 4, 4-7).

7° Encuentro
DIOS PADRE, POR SU HIJO, EN EL ESPÍRITU SANTO
NOS UNE EN COMUNIDAD



Objetivo: Que el grupo descubra que para responder al amor de Dios contamos con una familia en la fe, que es la Iglesia

1. Saludo y enlace (10')

El coordinador saluda a los participantes y recuerda lo que se vivió en la Celebración Penitencial: con el perdón de Dios somos personas nuevas.

Los invita a saludarse entre ellos y a comentar algo significativo que les haya sucedido durante el tiempo transcurrido desde el último encuentro. Dicho comentario puede llevarse a cabo por parejas.

2. Aspectos de la vida urbana (15')

El coordinador invita a dialogar sobre los siguientes puntos:

Hemos visto cómo a veces algunas personas colocan una imagen de la Virgen en algún lugar que se estaba convirtiendo en basurero; ¿qué pasa después?

En la ciudad hay muchos lugares dedicados a Dios, a los Santos, a la Virgen (templos, calles, ermitas, basílica, altares). Adornamos estos lugares para el día de la fiesta, ahí nos reunimos los cristianos, y ¿qué sucede después?

Muchos de nosotros vamos a Misa los domingos y ahí escuchamos la Palabra de Dios.

Salimos del Templo y... ¿qué sucede?; ¿nos saludamos y despedimos? ¿o nos ignoramos mutuamente?; ¿conocemos y tratamos a los que asisten a la misma Misa que nosotros?

Cuando fallece alguno de nuestros familiares o amigos vamos al velorio y a los Rosarios.

Ahí rezamos diciendo: "Ruega por y por nosotros, pecadores..." ¿Por qué rezamos así?

Ciertamente hemos ido en peregrinación a la Basílica de Guadalupe, a San Juan de los Lagos, al Santuario de Chalma. ¿Qué ambiente vivimos en esos acontecimientos?

¿Aislamiento o colaboración?; ¿soledad o compañía?; ¿ayuda mutua o individualismo?

El coordinador resalta las características positivas de nuestra vida cristiana en los hechos mencionados.

3. La Palabra de Dios nos ilumina (20')

Escuchemos cómo vivían los primeros cristianos:

"Los que acogieron la palabra de Pedro se bautizaron, y aquel día se unieron a ellos unas tres mil personas. Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones. Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón. Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar" (Hechos 2, 41-47)

Volvamos a leer despacio este texto y cada uno subraye las diversas características de la comunidad ahí presentada.

Juntos hagamos una lista de dichas características, enumerándolas por orden de importancia.

4. La Palabra de Dios en nuestra vida (10')

El coordinador invita a todos a confrontarse con la Palabra a partir de las siguientes preguntas:

De las características enumeradas en el apartado anterior, ¿cuáles tenemos?; ¿cuáles nos faltan?

¿Les gustaría formar entre nosotros una comunidad que vaya caminando en esa dirección? ¿Qué tendríamos que hacer para lograrlo?

5. Canto: (5')

A Edificar la Iglesia a edificar la Iglesia,
a edificar la Iglesia del Señor.
Hermano, ven ayúdame

6. Evaluación (5')

De acuerdo a lo estudiado en este encuentro ¿en qué te ha servido tu Iglesia para descubrir el amor de Dios?

7. Oración final (5')

*¡Qué agradable y delicioso es que los hermanos vivan unidos!
Es como un ungüento perfumado derramado en la cabeza,
Que baja por la barba de Aarón hasta el borde de su ornamento.
Es como rocío del Hermón que desfila por las colinas de Sión.
Allí envía el Señor la bendición, la vida para siempre (Salmo 133).*

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

Después de despedirlos e invitarles al siguiente encuentro, el coordinador exhorta a cada uno de los participantes lea y medite en su casa el texto bíblico de la lectura complementaria.

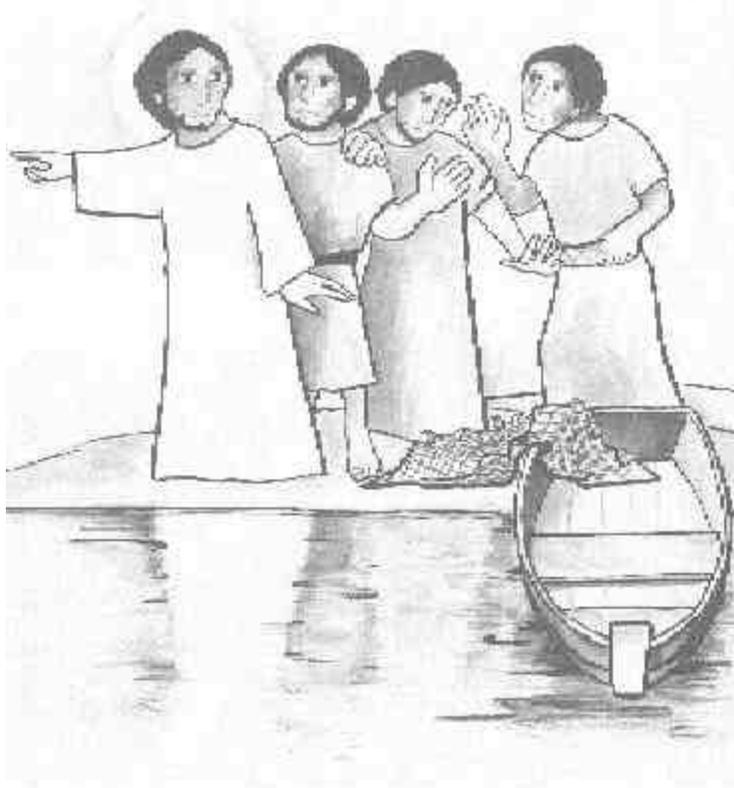
LECTURA COMPLEMENTARIA

“Yo puse los cimientos como buen arquitecto, pues recibí ese talento de Dios, y otro construye encima. Que cada uno, sin embargo, se pregunte cómo construye encima. Pues nadie puede cambiar la base; ya está puesta, y es Cristo Jesús. Sobre este cimiento se puede construir con oro, plata, piedras preciosas, madera, caña o paja. Un día se verá el trabajo de cada uno.

Se hará público en el día del juicio, cuando todo sea aprobado por el fuego. El fuego, pues, probará la obra de cada uno. Si lo que has construido resiste al fuego, serás premiado. Pero si la obra se convierte en cenizas, el obrero tendrá que pagar.

Se salvará, pero no sin pasar por el fuego. ¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. El Templo de Dios es sagrado, y ese templo son ustedes” (1 Corintios 3, 10-17)

8° Encuentro TODOS SOMOS INVITADOS A COLABORAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS



Objetivo: Que el grupo descubra que el Reino de Dios se encuentra en todo lo bueno que existe en el mundo, que esta bondad procede de Dios Padre, y que en especial estamos llamados a colaborar y solidarizarnos con el crecimiento de este Reino

1. Saludo y enlace (10')

El coordinador da la bienvenida a los participantes. Recuerda que en la sesión anterior se habló de la Iglesia de Jesucristo, de la cual todos formamos parte gracias al bautismo. Explica el objetivo del presente encuentro.

Les invita a realizar una sencilla dinámica en la que cada uno identifique algo bueno de la propia persona y que piense cómo con ello está ayudando a otras personas (Breve momento en silencio).

2. Aspectos de la vida urbana (10')

No obstante la complejidad de la vida en la ciudad podemos descubrir aspectos positivos que son signos de esperanza e invitación a que nos sumemos a ellos.

El coordinador invita a realizar una lluvia de ideas para identificar estos aspectos positivos. Les puede ayudar señalando diversos campos: de la cultura, de la educación, del descanso, de la familia, del trabajo, de la vida religiosa, de los medios de comunicación, de la naturaleza. Si es posible, elaborar una lista de ellos en una cartulina.

A continuación el coordinador lee las siguientes afirmaciones de fe (Cf. Génesis, 1, 1 y siguientes):

Hizo Dios el firmamento y separó las aguas que hay debajo, de las que hay encima de él. A lo seco lo llamó Dios tierra y a la acumulación de las aguas la llamó mares. Y VIO DIOS QUE ERA BUENO.

Brotó de la tierra vegetación: plantas con semilla de su especie y árboles frutales que dan fruto con semilla de su especie. Y VIO DIOS QUE ERA BUENO.

Hizo Dios dos lumbreras grandes... y las puso en el firmamento para iluminar la tierra, para regir el día y la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y VIO DIOS QUE ERA BUENO.

Hizo Dios las bestias salvajes, los ganados y los reptiles del campo según sus especies. Y VIO DIOS QUE ERA BUENO.

Y creó Dios a los seres humanos, a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios.

Y vio, entonces, Dios todo lo que había hecho y TODO ERA MUY BUENO.

3. La Palabra de Dios nos ilumina (10')

Jesús propuso a sus discípulos esta parábola: con el reino de los cielos sucede lo mismo que con un hombre que sembró buena semilla en su campo. Mientras todos dormían, vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo, y se fue. Y cuando creció la planta y se formó la espiga, apareció también la cizaña. Entonces los siervos vinieron a decir al amo: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿cómo es posible que tenga cizaña? Él les respondió: lo ha hecho un enemigo. Le dijeron: ¿quieres que vayamos a arrancarla? Él les dijo: No, no sea que, al arrancar la cizaña, arranquen también con ella el trigo. Dejen que ambos crezcan juntos hasta el tiempo de la cosecha; entonces diré a los trabajadores: recojan primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, pero el trigo júntenlo en mi granero (Mateo 13, 24-30).

Reflexión: el Reino de Dios se hace presente en el campo de la historia humana, creciendo como el trigo en medio de la cizaña que le resta fuerzas y le disminuye su fruto, no obstante logra abrirse paso para alcanzar la plenitud al final de los tiempos.

4. La Palabra de Dios en nuestra vida (20')

El coordinador se dirige al grupo diciéndoles: A la luz de la parábola propuesta, nos damos cuenta de que en el mundo y en la ciudad siguen coexistiendo el bien (salido de las manos de Dios) y el mal (fruto del pecado del hombre y cómo no siempre es fácil distinguirlos).

Para completar lo visto en el No. 2, hagamos una lista de cosas negativas que invaden la ciudad de México. El coordinador ayuda nuevamente al grupo señalándoles los campos antes indicados (cultura, educación, familia, iglesia, etc.).

¿Cómo fortalecer lo positivo?

¿Cómo combatir lo negativo?

5. Canto (5')

Todos: Tu Reino es vida,
tu Reino es verdad,
tu Reino es justicia,
tu Reino es paz,
tu Reino es gracia,
tu Reino es amor
VENGA A NOSOTROS TU REINO, SEÑOR
VENGA A NOSOTROS TU REINO, SEÑOR.

Cantor: Dios mío, da tu juicio al rey y tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia
a tus humildes con rectitud;
para que rija a tu pueblo con justicia
a tus humildes con rectitud.

Todos: Tu Reino es vida...

Cantor: Que los montes traigan la paz y los collados traigan la justicia,
que él defienda a los humildes de su pueblo
y quebrante al explotador;
que él defienda a los humildes de su pueblo
y quebrante al explotador.

Todos: Tu Reino es vida...

6. Evaluación (5')

¿Consideran que hemos logrado el objetivo que nos propusimos al inicio o nos faltó algo?

7. Oración final (5')

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundar todas las cosas en tu Hijo muy amado, rey del universo, haz que toda criatura liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

El coordinador felicita a todos por los progresos que han realizado. Los anima a regresar esperanzados a su casa y a compartir algo de lo que han vivido. Les manifiesta su confianza en que podrán participar en el siguiente encuentro. Termina invitándolos a reforzar esta sesión con la Lectura complementaria.

LECTURA COMPLEMENTARIA EL REINO DE DIOS

El contenido de la Nueva Evangelización es el Reino de Dios; la Evangelización, en efecto, no tiene otro fin que implantar el Reino de Dios en toda la humanidad: pretende que, con la fuerza del Evangelio, se convierta “al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y sus ambientes concretos” (EN 18).

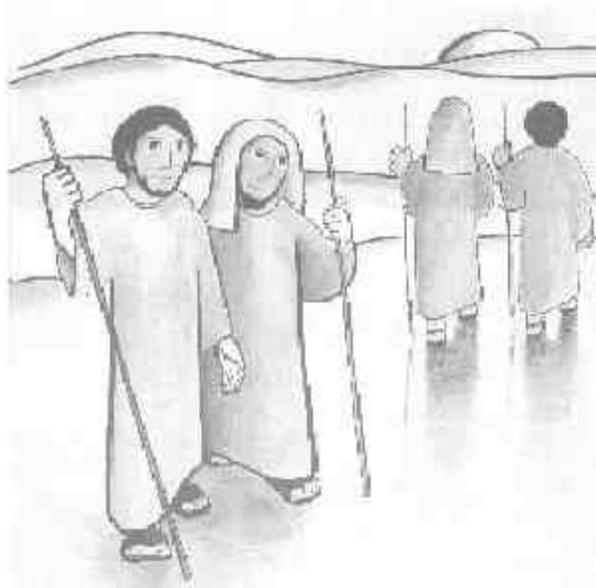
La finalidad de la Evangelización es impregnar del reino de Dios la cultura o, más exactamente, las culturas (Cf. Id. 20).

¿Cómo podemos entender el concepto de esta maravillosa realidad? ¿Qué es el reino de Dios? Podemos entenderlo como la intervención personal, todopoderosa y absolutamente gratuita de Dios quien –por su Hijo- se reafirma como el Señor, cambia el rumbo de la historia, hace prevalecer su voluntad en todo el género humano y destruye el dominio del mal. El Reino de Dios es la comunión de todos los seres humanos entre sí y con Dios. Trabajar por el Reino de Dios significa reconocer y favorecer el dinamismo divino que está presente en la historia humana y la transforma, buscando la liberación del mal en todas sus formas y consecuencias (RM 15). El Reino de Dios no es un concepto, una doctrina o un programa sujeto a libre elaboración, sino que es ante todo una persona que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazaret, imagen del Dios invisible (RM 18).

Por su misma naturaleza el reino es dinámico: es la semilla que germina, el árbol que crece, la levadura que fermenta toda la masa. Para buscar, aceptar y favorecer este crecimiento, nunca debemos perder lo esencial: la vida de Jesús en nosotros, alentada por su Espíritu.

Toda la vida de la Iglesia así como su acción apostólica deben estar al servicio del reino de Dios, ya que la Iglesia sirve a éste como a su fin, de acuerdo al programa del Evangelio (Evangelización de las Culturas en la ciudad de México, 1172, 1175, 1177, 1179, 1180, 1183).

9° Encuentro CON LA FUERZA DEL AMOR QUE JESÚS NOS HA MANIFESTADO, CAMINAMOS HACIA EL PADRE



Objetivo: Que los participantes descubran que el amor es una fuerza que transforma a las personas y a la ciudad, y nos sostiene en el camino hacia el Padre

1. Saludo y enlace (10´)

El coordinador saluda al grupo y les invita a saludarse entre sí, deseándose la paz de Cristo. Recuerda brevemente el contenido del encuentro anterior y les hace conciencia de que cualquier acción a favor de la Iglesia y el Reino de Dios debe estar animada por el amor.

2. Aspectos de la vida urbana (20´)

El coordinador invita a identificar ambientes o situaciones de violencia, odio o cualquier otra forma de acciones contrarias al amor por ejemplo en las familias, en el trabajo, en los medios de comunicación, o en la ciudad en general. Les pide también que digan cómo ordinariamente se superan. (Tener tres cartulinas que serán colocadas una al lado de la otra. En la primera se irán escribiendo las diversas situaciones; en la segunda, las soluciones que ordinariamente se dan, y se deja la tercera para el trabajo señalado en el No. 4).

3. La Palabra de Dios nos ilumina (10´)

Jesús dice a sus discípulos:

“Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse los unos a los otros. Por el amor que se tengan los unos a los otros, todos se darán cuenta de que ustedes son mis discípulos” (Juan 13, 34-35).

“No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay lugar para todos; sino fuera así, ya lo habría dicho; ahora voy a prepararles ese lugar. Una vez que me haya ido y les haya preparado el lugar, regresaré y los llevaré conmigo para que puedan estar donde voy a estar yo. Ustedes ya saben el camino para ir a donde yo voy. Tomás dijo: pero, Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino? Jesús le respondió: Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí” (Juan 14, 1-6).

“Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos” (Mateo 28, 20).

Reflexión: En las lecturas que hemos escuchado, Jesús nos da la seguridad de que siempre está con nosotros y con él nos invita a caminar hacia el Padre, por eso nos pide que en la ciudad nos relacionemos con los demás con una actitud completamente nueva.

Esto no significa que despreciemos todos los esfuerzos y recursos que la sociedad aporta para superar las diversas situaciones contrarias al amor. Nosotros, discípulos de Cristo impulsados por la fuerza del amor, uniéndonos a todos los hombres y mujeres, nuestros hermanos, debemos hacer de nuestra vida un continuo peregrinar hacia el Padre. Reflexionemos unos momentos.

4. La Palabra de Dios en nuestra vida (20´)

A continuación se retoma la dinámica del No. 2, y se invita a que los participantes aporten las soluciones que los cristianos debemos de dar a las situaciones examinadas, siguiendo la enseñanza de Jesús. (Se escriben las aportaciones del grupo en la tercera cartulina de trabajo).

Terminado el trabajo, el coordinador invitará a que entre todos descubran las diferencias entre lo que ordinariamente se da como solución de los problemas y la nueva manera de enfrentarlos, siguiendo la enseñanza de Jesucristo.

Finalmente explica cómo la caridad no consiste únicamente en dar limosna, comida o vestido al necesitado (acciones que no hay que dejar de hacer). Pero más que eso, el amor completo consiste en darse uno mismo y en comprometerse y organizarse con otros en la búsqueda de soluciones que vayan a la raíz de los males en los diversos ambientes de la ciudad. Se pueden dejar unos momentos para comentarios de parte de los presentes.

5. Canto (5 ´)

Todos: Danos un corazón grande para amar.
Danos un corazón fuerte para luchar.

Cantor: Hombres nuevos amando sin fronteras,
constructores de nueva humanidad;
hombres nuevos luchando en esperanza,
como riesgo de un nuevo caminar.

Todos: Danos un corazón grande para amar,
danos un corazón fuerte para luchar.

6. Evaluación (5 ´)

El coordinador invita a que algunos de los presentes expresen su opinión acerca de la reunión, con el fin de ver si se logró el objetivo. Para ello puede valerse de la siguiente pregunta: ¿en qué ha cambiado tu manera de ver los problemas de la vida de acuerdo a lo trabajado en este encuentro?

7. Oración final (5 ´) (si es posible, se canta)

Señor, hazme un instrumento de tu paz; que
donde haya odio, siembre yo el amor,
donde haya injuria, siembre yo el perdón;
donde haya duda, siembre yo la fe;
donde haya desaliento, siembre tu esperanza;
donde haya sombras, siembre yo tu luz,
donde haya tristeza, siembre tu alegría.
Señor, hazme un instrumento de tu paz.

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5 ´)

Después de despedirlos e invitarlos al siguiente encuentro, el coordinador exhorta a que cada uno de los participantes medite el texto bíblico de la lectura complementaria.

LECTURA COMPLEMENTARIA

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que suena o platillo que retumba.

Y aunque tuviera el don de hablar de parte de Dios y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y aunque mi fe fuera tan grande como para trasladar montañas, si no tengo amor, nada soy.

Y aunque repartiera todos mis bienes a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente y bondadoso,

no tiene envidia, ni orgullo, ni arrogancia.
no es grosero ni egoísta,
no se irrita ni es rencoroso;
no se alegra de la injusticia,
sino que encuentra su alegría en la verdad.
Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera,
todo lo soporta.

El amor nunca pasará. Terminará el don de hablar de parte de Dios, cesará el don de expresarse en un lenguaje misterioso, y desaparecerá también el don del conocimiento profundo. Porque ahora conocemos de modo imperfecto, lo mismo que es imperfecta nuestra capacidad de hablar de parte de Dios, pero cuando venga lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto. Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza, el amor, pero la más excelente de todas es el amor (1 Corintios 13. 1-10. 13).

10° Encuentro DESCUBRIMOS LA PRESENCIA DE DIOS EN NUESTRA CIUDAD



Objetivo: que los participantes descubran algunos de los signos de la presencia de Dios en la Ciudad y se dispongan a cultivar las actitudes para favorecer reconocerlo

1. Saludo y enlace (10')

El coordinador da la bienvenida a todos motivándolos a comentar informalmente cómo han estado, compartiendo de tres en tres sus vivencias cotidianas.

Después, haciendo participar a todos, se recuerda el contenido del encuentro anterior y menciona el objetivo a lograr.

2. Aspectos de la vida urbana (10')

Después de este momento de ambientación, manteniendo esos pequeños grupos, se les invita a sentarse y se les entrega alguna sección de periódico o revista que haga alusión a las diversas necesidades que viven los más pobres en la Ciudad. Se les pide que identifiquen en ese material alguna necesidad humana de la que también es partícipe su colonia o barrio, ó los lugares vecinos. Si alguno puede hacer mención de alguna familia o persona que conoce que platique brevemente la situación que enfrenta.

Se dan 10' para este compartir inicial. Después una persona de cada grupo dice qué le hizo pensar lo que se comentó en su pequeño grupo.

3. La Palabra de Dios nos ilumina (10')

Del Evangelio de San Mateo 25,31-46

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.

Entonces el rey dirá a los de su derecha: Vengan, benditos de mi Padre, tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; era un extraño, y me hospedaron; estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron en la cárcel y fueron a verme.

Entonces, le respondieron los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo fuiste un extraño y te hospedamos, o estuviste desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les responderá: Les aseguro que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron.

Después dirá a los de su izquierda: Apártense de mí, malditos, vayan al fuego que no se apaga, preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; fui un extraño, y no me hospedaron; estaba desnudo y no me vistieron; enfermo y en la cárcel, y no me visitaron.

Entonces responderán también éstos diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, cuándo fuiste un extraño o estuviste desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te socorrimos?

Y él les responderá: Les aseguro que cuando dejaron de hacerlo con uno de estos pequeños, dejaron de hacerlo conmigo.

E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

4. La Palabra de Dios en nuestra vida (20')

Se pide un momento de silencio para meditar la Palabra proclamada.

El coordinador haciendo pausas dirá en voz alta las siguientes expresiones para favorecer la profundización:

- El Señor tiene una presencia especial entre nosotros a través de los más necesitados.

- Es una forma de llamarnos a convertir nuestro corazón para aprender a tener compasión, actitudes semejantes a las del Padre celestial.
- Cada hermano necesitado es una oportunidad de encuentro con Cristo.
- La necesidad del prójimo es una forma en la que el Señor nos pone en el camino de aprender a compartir.
- La señales de una verdadera conversión es hacer nuestras las obras de misericordia.

Al terminar, se hace la siguiente pregunta para compartir:

¿A qué nuevas actitudes, personal y comunitariamente, nos llama el Señor en su Palabra?

El coordinador va enlistando los aportes en una cartulina.

5. Canto (5')

Enseguida se entona el canto para hacer eco del mismo mensaje.

Con nosotros está
y no le conocemos.
Con nosotros está,
su nombre es el Señor (2).

Su nombre es el Señor y pasa hambre,
y clama por la boca del hambriento,
y muchos que lo ven pasan de largo
acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es el Señor y sed soporta,
y está en quien de justicia va sediento,
y muchos que lo ven pasan de largo
a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es el Señor y está desnudo
la ausencia del amor llena sus huesos,
y muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.
Su nombre es el Señor y enfermo vive,
y su agonía es la del enfermo,
y muchos que lo ven no hacen caso;
tal vez no frecuentaban mucho el templo.

Su nombre es el Señor
y está en la cárcel,
y está en la soledad de cada preso,
y nadie lo visita y hasta dicen:
tal vez ése no era de los nuestros.
Su nombre es el Señor el que sed tiene;
él pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo, está desnudo:
pero él nos va a juzgar por todo eso.

6. Evaluación (5')

Teniendo a la vista la cartulina con la lista de nuevas actitudes a las que nos llama la Palabra de Dios, el coordinador pregunta si se logró algún fruto de la reunión, ó ¿qué más faltaría por realizar?

7. Oración final (5')

Señor, sólo tú puedes hacernos capaces de verdadera caridad.
Jesús, no tienes manos.
Queremos ser tus manos
para construir un mundo donde habite la justicia.
Jesús, no tienes pies.
Queremos ser tus pies
para poner en marcha la libertad y el amor.
Jesús, no tienes labios.
Queremos ser tus labios
para anunciar por el mundo la Buena Noticia a los pobres.
Jesús, no tienes medios.
Queremos ser tu acción
para lograr que todos los hombres se traten como hermanos.
Jesús, queremos ser tu Evangelio,
y para que todos lo puedan leer,
necesitamos que transformes nuestras vidas en obras y palabras eficaces.

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

El Coordinador pide a los presentes encontrar un momento personal para hacer oración a partir de la reflexión realizada, pidiéndole al Señor que aumente nuestra fe para reconocerlo entre nosotros en las personas concretas que nos necesitan.

LECTURA COMPLEMENTARIA

Mt 9, 19-20

Se le acercó un maestro de la ley y le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas. Jesús le dijo: Los zorros tienen guaridas y los pájaros del cielo nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar su cabeza.

11° Encuentro UN NUEVO Y VIGOROSO PROYECTO MISIONERO



Objetivo: Que los participantes manifiesten su decisión de caminar con Dios por la ciudad participando en el Proyecto Misionero de la Iglesia en la Arquidiócesis de México

1. Saludo y enlace (10')

El coordinador da la bienvenida al grupo y les hace ver la importancia de que continúen colaborando para que el grupo se convierta en una semilla de esperanza para la colonia donde viven. Sólo a partir de pequeños grupos, entre los que se encuentra éste, se irá haciendo realidad la renovación de los diversos ambientes que existen en la ciudad de México e iremos venciendo la ignorancia religiosa y la ausencia de testimonio más comprometido de los creyentes católicos.

A continuación recuerda lo tratado en el encuentro anterior.

Termina presentando el objetivo del día.

2. Aspectos de la vida urbana (10')

El coordinador se dirige al grupo en estos términos:

- la situación de las familias, los jóvenes y los pobres en la ciudad de México tiene cosas positivas y negativas; las más de las veces hablamos de ellas, pero hacemos poco;
- respecto a la fe, hay quienes se confiesan católicos, pero no todos viven como creyentes o, lo que es lo mismo, viven alejados del influjo real de Cristo en la vida diaria. Además, se da la impresión de que los católicos practicantes no hacen sentir su presencia en la sociedad capitalina.

Compartamos lo que pensamos de esta situación.

El coordinador deja unos minutos para que los participantes del grupo vayan opinando sobre aspectos positivos y negativos de las familias, de los jóvenes y los pobres e identifiquen las manifestaciones del vivir alejados de Cristo.

El coordinador hace referencia al II Sínodo diocesano como la fuerza que, desde hace varios años, ha venido impulsando la actividad evangelizadora de la iglesia arquidiocesana mediante el Nuevo y Vigoroso Proyecto Misionero.

Éste, en síntesis, consiste en que la acción de la Iglesia tiene que ser más decididamente misionera, es decir, que siempre salga a buscar a todos los hombres y mujeres de la ciudad de México, especialmente los más alejados del influjo del Evangelio.

Que sea una pastoral de encarnación, es decir, que participe de la vida concreta de los ciudadanos, de sus angustias, y esperanzas. Que sea una pastoral de diálogo, o sea, dispuesta a escuchar los requerimientos de la ciudad y a descubrir todo lo positivo que en ella hay.

3. La Palabra de Dios nos ilumina (5')

Ahora bien, ¿cómo van a invocar a aquél en quien no creen?

¿Y cómo van a creer en él, si no les ha sido anunciado?

¿Y cómo va a ser anunciado, si no hay quién les predique?

¿Y cómo predicarán si no son enviados? (Romanos 10, 14-15)

4. La Palabra de Dios en nuestra vida (20')

En silencio cada uno hace el ejercicio de estar ante Jesucristo y de escuchar de sus labios el pasaje apenas leído.

- Si Cristo te invita a hacer algo por tu ciudad ¿te gustaría participar?
- ¿Te animarías a ser misionero de Cristo en tu parroquia?
- ¿Cómo crees que podrías ser misionero?

El coordinador les mencionará que la actividad misionera de la Iglesia tiene como objetivo el que todas las personas acepten a Cristo como su Salvador. Para ello se necesita la cooperación de los cristianos, tanto con el anuncio explícito del Evangelio de Cristo, como con el testimonio en obras de justicia y caridad.

Al terminar su intervención, el coordinador individúa a aquéllos de los presentes que considere motivados para algún compromiso concreto. Al finalizar el encuentro tomará sus nombres y direcciones, para hacerlos llegar al responsable de la pastoral del sector.

5. Canto (5')

Todos: Tan cerca de mí, tan cerca de mí
que hasta lo puedo tocar,
Jesús está aquí.

Cantor: Mírale a tu lado caminando
y paseándose en la multitud,
muchos ciegos van, porque no le ven:
ciegos de ceguera espiritual.

Todos: Tan cerca de mí...

Cantor: No busques a Cristo en lo alto,
ni lo busques en la oscuridad,
muy cerca de ti, en tu corazón
puedes adorar a tu Señor.

Todos: Tan cerca de mí.

6. Evaluación (5')

¿Crees que logramos el objetivo que nos propusimos al comienzo del encuentro? ¿Por qué?

7. Oración final (5')

SEÑOR DE LA MISIÓN

Señor Jesús, tú me llamaste por mi nombre
y me enviaste a trabajar en tu viña.
Hazme hermano universal,
con corazón abierto a todo el mundo.
Enséñame a estar contigo,
para ser testigo tuyo entre los hermanos.
Hazme capaz de transmitir la Buena Nueva de tu Reino.
Hazme valiente frente a la dura realidad
y capaz de cualquier esfuerzo para mejorarla.
Hazme cada día más consciente de tu mandato misionero.
Indícame dónde encontrar a mis hermanos
y sugiéreme cómo llegar a su corazón.
Enséñame la verdadera pobreza,
la experiencia del corazón libre,
la relatividad de los medios.
Empápame de deseos misioneros,
para que me deje llevar de tu Espíritu
allá donde hay mayor urgencia del anuncio.
Concédeme tu paz,
indícame caminos de paz,
para que pueda anunciarla,
desearla y realizarla siempre.
Manténme unido a ti,
Señor de la Misión.

8. Despedida e invitación al siguiente encuentro (5')

El coordinador felicita a los miembros del grupo por haber llegado hasta este momento del camino. Hágales ver que si continúan presentes es porque se están dejando conquistar por Cristo y quieren cooperar con él en la obra de la evangelización de los hermanos. Hágales valorar la grandeza de amar a la Iglesia de Cristo. Invítelos a estar nuevamente presentes en el próximo encuentro. Finalmente, invítelos a meditar en la Lectura Complementaria.

Invitar a llevar una veladora. Sugerir la organización de una sencilla convivencia.

LECTURA COMPLEMENTARIA

Contando con el auxilio de la Virgen María, la Iglesia en América desea conducir a los hombres y mujeres de este Continente al encuentro con Cristo, punto de partida para una auténtica conversión y para una renovada comunión y solidaridad. Este encuentro contribuirá eficazmente a consolidar la fe de muchos católicos, haciendo que madure en fe convencida, viva y operante.

Para que la búsqueda de Cristo presente en su Iglesia no se reduzca a algo meramente abstracto, es necesario mostrar los lugares y momentos concretos en los que, dentro de la Iglesia, es posible encontrarlo. Ellos son el conocimiento de los Evangelios, en los que se proclama, con palabras fácilmente accesibles a todos, el modo como Jesús vivió entre los hombres.

Un segundo lugar para el encuentro con Jesús es la Liturgia: en la persona del Sacerdote que preside la Santa Misa, en los Sacramentos, en la comunidad y, sobre todo, en la Sagrada Eucaristía. En tercer lugar, en las personas, especialmente los pobres, con los que Cristo se identifica: "En el rostro de cada hombre, especialmente si se ha hecho transparente por sus lágrimas y por sus dolores, podemos y debemos reconocer el rostro de Cristo, el Hijo del hombre" (Cf. Juan Pablo II, "La Iglesia en América", n 12).

**12° Encuentro
SANTA MARÍA DE GUADALUPE,
ESTRELLA DE LA EVANGELIZACIÓN,
NOS ACOMPAÑA POR LA CIUDAD**



Objetivo: Que los participantes celebren el momento al que han llegado en su proceso evangelizador y se dispongan para continuarlo compartiéndolo con otros, bajo el amparo de Santa María de Guadalupe

A la hora convenida se reúnen en el lugar indicado.

Todos portarán una veladora que se llevarán consigo a la propia casa una vez terminada la celebración y les servirá de recordatorio del proceso vivido y de la nueva etapa a la que son invitados.

Se tendrá una imagen de la Virgen de Guadalupe para ser llevada en procesión.

Los que han participado en los encuentros anteriores, tengan especial cuidado de brindar cordialidad a las personas que han aceptado venir como invitados a esta celebración.

Dentro de lo posible, organícese la procesión de modo que pueda haber un recorrido, aunque sea pequeño, que sirva también de testimonio ante otras personas.

Los participantes portarán flores, de preferencia naturales u otros elementos festivos similares.

El Coordinador: Bienvenidas y bienvenidos. Cristo está en medio de nosotros. Su Espíritu inspira la acción de gracias que elevamos al Padre común. Con la Virgen María, nuestra Señora de Guadalupe, madre de Cristo y madre de la Iglesia, iniciemos este recorrido. Así queremos significar nuestra disponibilidad para recorrer los caminos de Dios y sentirnos cercanos a los hombres y mujeres de la ciudad de México.

Se inicia la procesión precedida por la imagen de la Virgen. Durante el recorrido se canta:

LA GUADALUPANA

Desde el cielo una hermosa mañana
Desde el cielo una hermosa mañana
La Guadalupana, la Guadalupana,
La Guadalupana bajó al Tepeyac
Junto al monte pasaba Juan Diego
junto al monte pasaba Juan Diego;
acercóse luego, acercóse luego,
acercóse luego al oír cantar.
Suplicante juntaba sus manos,
suplicante juntaba sus manos;
y eran mexicanos y eran mexicanos
y eran mexicanos su porte y su faz.
Desde entonces para el mexicano
desde entonces para el mexicano
ser guadalupano, ser guadalupano
ser guadalupano es algo esencial.

Al llegar al lugar, la imagen de la Virgen de Guadalupe se coloca en el lugar principal y los asistentes depositan enfrente de ella las flores que llevan. También podrían arrojarle serpentinas u oros objetos de fiesta.

Todos: Aplausos.

Coordinador: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Coordinador: Que la paz de Jesucristo, nacido de la Virgen María, esté con todos ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Monitor: Esta pequeña comunidad ha vivido la presencia de Dios a lo largo de once encuentros. Hoy estamos reunidos para dar gracias a Dios por este beneficio y para reafirmar nuestro compromiso cristiano de participar de la misión de Cristo, con la protección de nuestra Señora de Guadalupe, en los lugares donde vivimos y trabajamos.

Coordinador

Oremos: Padre bueno, que de tan diversas formas manifiestas tu amor por nosotros, especialmente a través del rostro maternal de la Virgen morena: mira a tus hijos aquí reunidos; envíanos tu Espíritu para que nos dé la luz y fuerza necesarias a fin de que, por nuestras palabras y acciones, continuemos la obra de tu Hijo Jesucristo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

La Palabra de Dios nos ilumina (10´)

Monitor: Escuchemos ahora la narración de un pasaje del Evangelio que nos presenta a María muy cerca del ministerio de su Hijo Jesús, e intercediendo por la humanidad representada en una pareja de esposos recién casados

Lector:

Tres días después hubo una boda en Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba invitada. También lo estaban Jesús y sus discípulos. Se les acabó el vino, y entonces la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino". Jesús le respondió: "Mujer, no intervengas en mi vida, mi hora aún no ha llegado". La madre de Jesús dijo entonces a los que estaban La madre de Jesús dijo entonces a los que estaban sirviendo: "Hagan lo que él les diga". Había allí seis cántaros de piedra, de los que utilizaban los judíos en sus ritos de purificación, de unos ochenta o cien litros cada uno. Jesús dijo a los que servían: "Llenen los cántaros de agua". Y los llenaron hasta arriba. Una vez llenos Jesús les dijo: "Saquen ahora un poco y llévenselo al encargado de la fiesta". Ellos cumplieron sus órdenes. Cuando el encargado probó el vino nuevo sin saber de dónde venía (sólo lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo sirve primero el vino de mejor calidad, y cuando los invitados ya han bebido bastante, saca el más corriente. Tú, en cambio, has reservado el de mejor calidad hasta ahora". Esto sucedió en Caná de Galilea, fue el primer signo realizado por Jesús. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él (Juan 2, 1-11).

Coordinador: La Madre de Cristo, la Virgen María, especialmente por su advocación de Guadalupe, ha tenido un gran influjo en la historia de nuestra patria. Desde el principio de la evangelización su presencia fue vital para el comienzo de la fe en Jesucristo y para recibir el bautismo. Apenas conquistados los moradores indígenas, la tristeza se apoderó de ellos, pues pensaron que habían sido abandonados por sus dioses. Sin embargo la presencia de Santa María de Guadalupe marcó un vuelco en esta actitud ante la vida. En grandes grupos, desde largas distancias, se acercan a pedir el bautismo.

En otros momentos importantes, como en la lucha de independencia, la imagen guadalupana también unió las voluntades.

Hoy día vemos esta venerada imagen en casas, ermitas, medios de transporte familiar y colectivo, negocios, restaurantes.

La imagen de la Virgen de Guadalupe, venerada de forma tan intensa en su Basílica, es un poderoso imán que atrae y provoca múltiples expresiones de religiosidad y de fe.

Ante la importancia de la Madre del Hijo de Dios, que él mismo nos entregó como madre nuestra, preguntémosnos:

- ¿la Virgen María de Guadalupe nos está llevando a tener un encuentro vivo con Jesucristo? ¿cómo en el episodio del Evangelio, nos estamos dejando guiar por ella para hacer lo que él nos dice?
- ¿nos estamos dejando inspirar por María para buscar el progreso de la ciudad por caminos de libertad, de justicia y de paz?
- ¿no estamos convirtiendo la devoción guadalupana sólo en algunas manifestaciones externas y en un sentimiento meramente individual? ¿por qué?

El coordinador invita y da la oportunidad para ir dando algunas respuestas a cada pregunta. El coordinador propone una última pregunta: ¿Nosotros cómo podríamos corresponder al amor de Dios manifestado tan generosamente en la presencia maternal de Santa María de Guadalupe?

Se comparten las respuestas y el coordinador trata de resaltar las propuestas más comunes.

Monitor: Hermanas y hermanos, la vida cristiana es un proceso de crecimiento que nunca termina. A quienes hemos vivido las experiencias que nos han proporcionado estos doce encuentros, el Señor nos llama a continuar nuestra formación y a animar a otros a que la vivan. Vamos a poner mucha atención para que podamos responder a este llamamiento.

Coordinador: En nombre de mi párroco y de la comunidad a la que pertenezco quiero invitar a todos los aquí presentes a incorporarse a esta experiencia de fe misionera por los siguientes cauces:

- Para quienes ya vivieron los Doce Encuentros, tenemos otros pasos para profundizar la formación en la fe, a través de encuentros semejantes a los que ya han vivido, pero con un nuevo material que consiste en un método para la reiniciación cristiana, es decir para reafirmar nuestra fe, el libro que lo contiene se llama: "Camino de Emaús". (Conviene mostrar el libro).
- A quienes no han hecho esta experiencia, los invitamos a realizarla. (Pregunta quiénes están interesados. Con ellos acuerda el lugar, fecha, hora para iniciar el proceso y les indica que se va a invitar a otras personas).
- Además necesitamos contar con más participantes. Por ello invito a que todos nos sintamos útiles, atrayendo a otros. No importa el número; podremos formar varios grupos. Que todos no sintamos enviados por Jesús, bajo el amparo de la Virgen María de Guadalupe, estrella de la evangelización.

Después de hacer contestar las respuestas dice:

Nos damos un aplauso y otro aplauso a la Virgen de Guadalupe.

Canto (5´)

Todos: Ven con nosotros al caminar, santa María ven.
Ven con nosotros al caminar, santa María ven.

Cantor: Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

Todos: Ven con nosotros al caminar, santa María ven...

Cantor: Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Todos: Ven con nosotros al caminar, santa María ven...

Evaluación (5´)

El coordinador dirige al grupo la siguiente pregunta: ¿creen que hemos logrado el objetivo que nos propusimos alcanzar y del que les hablé al principio de nuestro encuentro? ¿Por qué?

Oración final (5´)

Oh Dios, que has puesto a este pueblo tuyo
bajo la especial protección de santa María de Guadalupe,
concédenos buscar el progreso de nuestra Patria
por caminos de justicia y de paz.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Cantor: ¡Tú reinarás! Este es el grito
que ardiente exhala nuestra fe.
¡Tú reinarás! Oh Rey bendito,
pues tú dijiste; Reinaré.

Todos: ¡Reine Jesús por siempre,
reine su corazón!
En nuestra patria y nuestro suelo,
que es de María la Nación;
En nuestra patria y nuestro suelo,
que es de María la Nación.

Cantor: ¡Tú reinarás! Dulce esperanza
que al alma llena de placer,
será tu cruz nuestra bandera;
tu amor será nuestra ley.

Todos: ¡Reine Jesús por siempre, reine su corazón!

Para finalizar se lleva a cabo la convivencia, si se tiene prevista.

LECTURA COMPLEMENTARIA

“Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre! (Gálatas 4, 4-6).

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que desde lo alto del cielo
nos ha bendecido en Cristo
con toda clase de bienes espirituales.
Él nos eligió en Cristo
antes de la creación del mundo,
para que fuéramos su pueblo,
y nos mantuviéramos
sin mancha en su presencia.
Movido por su amor,
Él nos destinó de antemano,
por decisión gratuita de su voluntad,
a ser adoptados como hijo suyos,
por medio de Jesucristo,
y ser así un himno de alabanza,
a la gloriosa gracia que derramó sobre nosotros
por medio de su Hijo querido.
Con su muerte, el Hijo
nos ha obtenido la redención
y el perdón de los pecados,
en virtud de la riqueza de la gracia
que Dios derramó
abundantemente sobre nosotros
con gran sabiduría e inteligencia
Y en él también ustedes,
los que reciben la palabra de la verdad,
la buena noticia que los salva,
al creer en Cristo
han sido sellados
con el Espíritu Santo prometido,
garantía de nuestra herencia
para redención del pueblo de Dios,
y ser así himno de alabanza
a su gloria (Efesios 1, 3-8. 13-14).